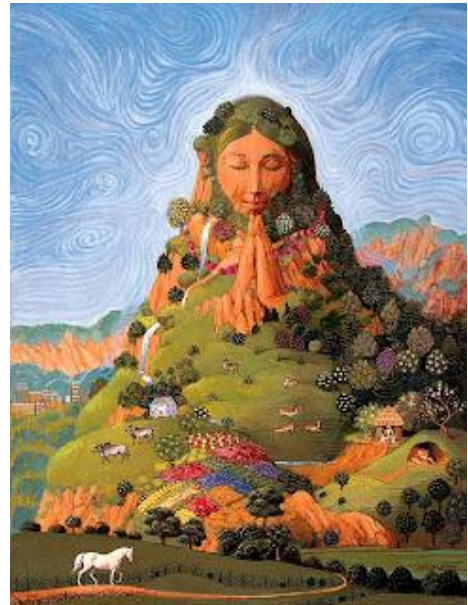


ANEXOS

ANEXO II: Las culturas aborígenes y el medio ambiente



La Pacha Mama, el valor mítico de la tierra contiene su trascendencia para toda una civilización

La tradición ambientalista de los pueblos originarios americanos

En su libro *“El culto al agua en el antiguo Perú”*, la arqueóloga y docente Rebeca Carrión Cachot, procura poner en evidencia las formas de culto dedicadas al agua por parte de las culturas aborígenes de América, para ello hace referencia a un instrumento ritual de importante función: *la paccha*. Se trata de una estructura de cerámica o piedra, en forma de vasija o esculpida, la cual consta de uno o varios canales o conductos que permitían hacer circular el agua ceremonialmente.

Expresa que el objeto involucra a otras acciones como las danzas y coreografías o los sacrificios humanos o de animales, así como a los rituales de fertilización de la tierra. La autora hace referencia a los mitos que considera vinculados con las condiciones sobrenaturales del agua, y la intervención de las pacchas en las mismas. El ejemplo permite comprobar la ancestral tradición de los pueblos aborígenes del continente, respecto a su ponderación y respeto a los fenómenos naturales, en este caso el agua y la tierra.

La cultura Chavín es la considerada más antigua, constituyéndose en la raíz de la civilización peruana, y en la misma ya se encuentra la presencia del objeto en cuestión, así como su vínculo a un ceremonial que tenía al agua como protagonista central.

Por su parte, en la cultura Huaylas, las pacchas presentan un tubo eferente por donde caía el agua divina de la cual eran depositarias. Todo está vinculado a la vida religiosa, así como a sus concepciones cosmogónicas y mitológicas.

Analizando los objetos y rituales, se concluye que la ceremonia consistía en que las poseedoras del agua, las mujeres doncellas, son las que la transportan al altar del dios, la tierra es regada por el agua que se vierte por medio de las pacchas. Queda claro el vínculo estrecho entre agua-tierra, su concepción divina y, por ende, su veneración que, en la vida práctica, se convierte en su cuidado y la atención a sus demandas de higiene y bienestar.

Dentro del acervo tradicional histórico, compuesto por mitos, leyendas, fábulas, ceremonias y festividades, hay también información valiosa sobre los fenómenos meteorológicos, la producción de

lluvias, la periodicidad de los cambios climáticos y estacionales, así como contenido sobre las creencias religiosas vinculadas a los seres y diosas que producían y protegían estos fenómenos. Lamentablemente, sobrevinida la conquista, la cultura occidental no se ocupó por recoger y mucho menos de aprender de esos conocimientos, los cuales se dispersaron y muchos desaparecieron en múltiples crónicas.

De lo que se expresa en el libro y regresando sobre lo expresado, no cabe duda de la relación cultural existente entre la cosmovisión de los pueblos aborígenes y la naturaleza. Como se expresara, la conquista arrasó con una tradición que seguramente se hubiera desarrollado de manera mucho más benevolente y solidaria con su entorno natural.

El culto de la Pachamama: La Pachamama es una deidad adorada por los pueblos andinos y representa a la tierra. Se vincula a la fertilidad que rige acciones como la siembra y la cosecha, encarna las montañas y provoca terremotos; además, mantiene la vida en la tierra. Su imagen es la de una mujer adulta que lleva cosechas de papas y hojas de coca y es el origen de cuatro principios cosmológicos quechuas: el agua, la tierra, el sol y la luna.

Es la madre de Inti, el dios Sol y de Mama Quilla, la diosa Luna. El sincretismo forzado por la conquista europea la asoció a la figura de la Virgen María, en pleno siglo XXI muchos pueblos indígenas de América del Sur, mantienen sus preocupaciones ambientales en esta creencia, y se sostiene que las inclemencias climáticas constituyen un castigo por tomar demasiado de la Pachamama.

Representa a la Tierra, al suelo geológico y a la naturaleza, es un todo en su conjunto. No se localiza en un lugar, pero se concentra en manantiales, vertientes o apachetas (montículos de piedra). Actúa por presencia y se dialoga con ella para pedir el sustento o el perdón por alguna falta cometida en su contra y en todo lo que nos provee. No es una deidad creadora sino protectora y proveedora, por eso se le ofrenda parte de lo que de ella se recibe.

Un informe elaborado por el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas de Méjico, indica que la mayor biodiversidad del planeta se concentra en regiones tropicales y subtropicales, pero también es importante la que puede encontrarse en los desiertos y en las zonas templadas, así como en las montañas, ya que las mismas presentan muchos endemismos, es decir, especies o variedades únicas, que no es posible de ser encontradas en otros lugares.

Los pueblos indígenas del mundo son la mayor expresión de diversidad cultural y puede hallarse en esas comunidades una notable biodiversidad; la realidad actual es que están perdiendo sus territorios, los cuales son ocupados por plantaciones forestales y otras especies de monocultivo, de explotación intensiva y movida por las demandas del mercado global. Son pueblos que durante milenios han coevolucionado con sus ecosistemas, eligiendo ciertas especies y sembrando otras en un permanente proceso de transformación.

Esa relación espiritual, así como sus gustos y conocimientos, son permanentemente atacados por los medios masivos de comunicación, en el marco de una propaganda mediática sostenida por el gran capital trasnacional. Sus saberes ambientales y alimentarios, basados en la biodiversidad, son combatidos por los productos generados en las economías de escala. Sin embargo, la biodiversidad es como una "biblioteca" natural de información, la cual se ha ido generando durante millones de años de evolución de las plantas, las distintas especies animales, los hongos y las bacterias.

La pérdida de la biodiversidad se vincula a la agrobiodiversidad y a los sistemas productivos integrados en los ecosistemas naturales. Empresas multinacionales productoras de semillas y medicinas están rastreándola en todos los continentes y analizando sus componentes químicos y genéticos, El uso no destructivo de la naturaleza, el sistema productivo basado en la capacidad fotosintética de la biomasa del planeta, implica un replanteo de los fundamentos de las relaciones sociales, Las aborígenes, constituyen sociedades que han basado su proceso civilizatorio material y energético en la biomasa y la biodiversidad, desarrollando una forma específica de concebir la interrelación entre naturaleza y sociedad.

La Dra. Ángela María Cristacho, pone especial énfasis en la importancia de atender y valorar los conocimientos y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas, el uso de plantas medicinales y prácticas como el “*tuj*”, en países como Guatemala. El mismo consiste en baños en vapor, del tipo de una sauna, con plantas medicinales que purifican el cuerpo externa e internamente. El informe expresa que la sabiduría maya ha sido estigmatizada por prejuicios conservadores y racistas, el ejemplo más dramático de esta segregación es el caso del guía espiritual y experto en sabiduría natural maya Domingo Choc, que fue quemado vivo por los habitantes de un pueblo, acusado de prácticas de brujería.

Se considera fundamental el aporte que los pueblos indígenas puedan hacer frente al peligro ambiental y climático, entre otras, por tres razones fundamentales:

1°) Dependen de la biodiversidad local y lo que proporciona el ecosistema

2°) Poseen una gran cantidad de conocimientos ambientales necesarios para encarar políticas contra el cambio climático

3°) Es imperioso que los pueblos aborígenes participen en la toma de decisiones de los temas ambientales

Se indican cuatro de las formas en que los pueblos indígenas están ayudando a combatir el cambio climático, de acuerdo por lo expresado por Kayinke Sena, ex presidente del Foro Permanente de las Naciones Unidas sobre Asuntos Indígenas

- ❖ A lo largo del tiempo han desarrollado técnicas agrícolas adaptadas a entornos hostiles, por poner solamente algunos ejemplos: la altitud de la cordillera de los Andes, las praderas de Kenia o el frío glacial del norte de Canadá.
- ❖ Conservación y restauración de bosques y recursos naturales. Consideran a los recursos naturales como un bien público y los respetan como tales y ese cuidado contribuye a mitigar los efectos climáticos
- ❖ Las tierras indígenas contienen el 80% de la biodiversidad mundial. De acuerdo a un informe de las Naciones Unidas, su preservación es fundamental para la seguridad alimentaria y la nutrición. El patrimonio genético de plantas y animales se encuentra en bosques, ríos, lagos y pastizales; los pueblos indígenas se preocupan por mantener estos entornos y de esa forma ayudan a preservar la biodiversidad
- ❖ Sus estilos de vida se adaptan a los espacios que habitan y son respetuosos con los recursos naturales. Ayudan a conservar los suelos, reducir la erosión, conservar el agua y reducir el riesgo de desastres. En la Amazonia, los ecosistemas son notoriamente mejores en los lugares habitados por indígenas.

La situación en África

Referido al continente africano, un informe establece que las comunidades indígenas y locales de África han utilizado sus conocimientos para responder a los cambios climáticos durante siglos, por lo cual los gobiernos africanos deberían aprovechar esa experiencia en el diseño e implementación de sus estrategias para combatir las dificultades que los cambios ambientales están provocando.

En el Acuerdo de París, entre sus cláusulas aprobadas, se estableció que la acción climática esté basada y guiada por pueblos indígenas, procurando que éstos aporten sus conocimientos tradicionales y locales. Se creó la LCIPP, una plataforma para el intercambio de experiencias y mejores prácticas sobre mitigación y adaptación al cambio climático basada en dichos conocimientos.

Sin embargo, los gobiernos africanos prestan poca atención al conocimiento tradicional. De las 44 Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) presentadas por países africanos, sólo nueve mencionan los conocimientos tradicionales. En particular, los conocimientos tradicionales podrían ayudar a alcanzar el objetivo incondicional del quince por ciento que debe cubrirse con recursos propios.

Además, detalle nada menor, el Banco Africano de Desarrollo no tiene una agenda de conocimientos tradicionales entre sus actividades destinadas a ayudar a los países africanos a cumplir sus compromisos de NDC. De hecho, casi no hubo participación de los países africanos en las negociaciones

que se han llevado a cabo en las diferentes instancias hasta el momento, lo que da como resultado un escenario de oportunidades perdidas.

La ausencia de marcos legales propicios, la falta de documentación y la desintegración de los sistemas de conocimiento tradicional se encuentran entre los desafíos para integrar el conocimiento tradicional en las acciones de cambio climático

Represión e impunidad

Para culminar el tratamiento del tema, se hará referencia al tema del título, verdadero flagelo que deben sufrir los luchadores por la tierra y la vida digna de las comunidades aborígenes y campesinas. El mismo es parte principalísima del asunto de que se trata y debe abordarse con el compromiso que corresponde, considerando la necesidad de hallar soluciones efectivas en el corto plazo.

Los conceptos que a continuación se comparten están contenidos en un artículo escrito por Camila Méndez en la publicación “Debates Ambientales”, citado en artículo de La Diaria, edición del 5 de octubre de 2022, el mismo hace referencia a un informe de la ONG Global Witness, en el cual se indica que doscientos personas defensoras de la tierra y el ambiente fueron asesinadas en 2021, se trata del equivalente a “casi cuatro personas por semana”.

La física y escritora Vandana Shiva indica además los nombres de las personas asesinadas, *“para que sean personas, para honrar a los muertos . . .”*, manifiesta. Más de tres cuartas partes de los casos tuvieron lugar en América Latina y se indica la dimensión y características de los conflictos, se trata de casos de restricciones severas a la libertad de prensa y la falta de seguimiento e investigación sobre los hechos criminales.



Chico Mendes, ejemplo icónico de defensor de la biodiversidad amazónica, asesinado en su propia casa

México es el país con mayor número de asesinatos en el año 2021, cincuenta y cuatro en total, entre los cuales más del 40% eran indígenas y más de un tercio fueron desapariciones forzadas, entre los cuales más del cuarenta por ciento eran integrantes de la comunidad Yaquí, ubicada en el noroeste del país, con una población de treinta mil habitantes. Colombia es el segundo país con treinta y tres asesinatos y luego Brasil con veintiséis. Otro dato significativo es que cincuenta de las víctimas eran pequeños agricultores. El informe expresa textualmente: *“ ... cómo la implacable mercantilización y privatización para la agricultura industrial está poniendo en riesgo cada vez mayor a los agricultores a medida que las transacciones de tierras ignoran los derechos de tenencia locales.”*

El informe cita casos como el de Fernando Araújo del Movimiento de los Sin Tierra, en Brasil, testigo de un juicio penal por una masacre de obreros en aquel país, desapareció sin que hasta la fecha se hayan hallado rastros de su paradero, la investigación está estancada en la Justicia brasileña. En general, solamente una cuarta parte de los casos se pudo confirmar y se ha identificado a los responsables, al menos los materiales. Se sabe que la minería estuvo vinculada al menos en veintisiete casos en México,

Filipinas, Venezuela, Nicaragua y Ecuador. También se comprobó la participación de sectores agroindustriales, maderero e hidroeléctrico. Generalmente los casos no son investigados, lo que revela una colusión de intereses entre los gobiernos y las corporaciones empresariales, lo cual deriva en la existencia de un gran manto de corrupción y su correlativa impunidad.

Respecto a la década, mil setecientos setenta y tres fueron los asesinados a lo largo de la misma, el equivalente a un defensor asesinado cada dos días, el 68% se concentró en América Latina de acuerdo al siguiente detalle: Brasil: 342; Colombia: 322; Filipinas: 270; México: 154; Honduras: 117; Guatemala: 80.

“¿Qué es permitir los ataques contra los defensores de la tierra y el medio ambiente?”, se inquiriere en el informe. En la respuesta se admite que los factores que impulsan las amenazas y ataques son “complejos y múltiples”, pero que “existen puntos en común que se entrecruzan en los países” donde las cifras son más altas. Uno de ellos es el acceso desigual a la tierra, que definen como una de las principales causas de “las crisis de poder y democracia, la crisis climática y de biodiversidad”. “Gran parte del aumento de la violencia, los asesinatos y la represión contra las personas defensoras está relacionado a tales conflictos y la búsqueda del crecimiento económico basado en la extracción de recursos naturales de la tierra. Esto se ve exacerbado por la desigualdad extrema en la propiedad de la tierra, que también es uno de los principales impulsores de la desigualdad social y económica, particularmente en América Latina”, indica la escritora.

Recomendaciones finales del informe:

- Crear un entorno seguro para los defensores de la tierra y la biodiversidad y el espacio cívico para que puedan expresarse libremente
- Promover la responsabilidad legal de las empresas
- Implementar una política de intolerancia cero con las represalias y ataques a defensores de la tierra y el medio ambiente
- Tanto para gobernantes como para empresarios:
 - ✓ Implementar un enfoque basado en los derechos humanos para abordar el cambio climático. Las comunidades indígenas y campesinas tienen un rol fundamental que cumplir en la conservación de la biodiversidad, por lo cual se deben fortalecer sus derechos y participación en la toma de decisiones

El desarrollo de este punto pone claramente de manifiesto la importancia que ha tenido y tiene el papel que las culturas aborígenes juegan, en todos los rincones del planeta, contribuyendo a la mantención de los eco sistemas. Queda claro que son parte del mismo, han evolucionado en forma conjunta y se comunican de una forma muy estrecha y vivencial, cae por su propio peso que los fundamentos de la civilización occidental, son diametralmente opuestos en ese sentido.

El desarrollo del sistema capitalista, con el correlativo y permanente forcejeo por las hegemonía geopolíticas y económicas, la producción y el comercio en gran escala y el crecimiento explosivo de la vida urbana, sobre esas bases socio económicas, atentan claramente contra la biodiversidad y la salud de los seres vivos en su concepción más integral.

Lo que la civilización actual intenta recuperar desarrollando estrategias como la referida economía circular, que demanda acuerdos y compromisos muy difíciles de lograr atendiendo lo intrincado de la madeja de los intereses, las culturas ancestrales lo cultivaron a lo largo de miles de años, generación tras generación, en ese diálogo fraterno y espontáneo con la naturaleza que les permitió una comunicación y una comunión permanente.

Si somos capaces, en este controversial y complejo siglo XXI, de superar las enormes dificultades que el desarrollo nos está planteando, sin dudas que una de las acciones prioritarias es escuchar y atender, de una buena vez y sin estrecheces mentales, la voz de la tierra y de sus interlocutores naturales. Abandonar de una vez y para siempre la política de ocultamiento, represión y combate mortal contra los

defensores de la tierra y sentarnos con ellos a conversar, discutir y, fundamentalmente, a escucharlos para tomar las mejores decisiones atendiendo sus puntos de vista.

Lo siguiente es un claro ejemplo de esa confrontación de visiones sobre un mismo tema, condicionadas las mismas por la tradición civilizatoria y las distintas cosmovisiones.

“El Gran Jefe Blanco manda decir que desea comprar nuestras tierras. ¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Tal idea nos es desconocida. Nosotros no somos dueños de la pureza del aire o del resplandor del agua. ¿Cómo entonces podremos venderlos?

Cada hoja reluciente de pino, cada gramo de arena en las playas, cada gota de rocío en los oscuros bosques, cada loma y hasta el zumbido de cada insecto, son sagrados en las tradiciones y en el pasado de mi pueblo.”

Fragmento de la respuesta del jefe Seattle al gobierno norteamericano, 1855